

UN ELEFANTE EN HARRODS

Francisco Rodríguez Criado

de la luna libros

La presente publicación ha sido beneficiaria de una de las Ayudas a la Edición convocadas por la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura.

1ª edición: octubre de 2006

© DE LA LUNA LIBROS

© del texto: FRANCISCO RODRÍGUEZ CRIADO

© portada: Fotografía: Mar Velasco

Diseño Gráfico: Marino González Montero

Impreso en España / Printed in Spain

C/ Toledo, 37 - Alto

Teléf. y Fax: 924 31 60 00

Móvil: 659 00 37 94

www.delalunalibros.com

E-mail: marino@delalunalibros.com

06800 MÉRIDA

Depósito Legal: BA-509-2006

I.S.B.N.:10: 84-934733-4-0

I.S.B.N.:13: 978-84-934733-4-1

Fotocomposición e Impresión: GRÁFICAS REJAS, S.L.
Avenida Sta. Teresa de Jornet, s/n - nave 8. Mérida

La reproducción total o parcial de este libro no autorizada por los editores, viola derechos reservados. Cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

*Ala memoria de Fernando Tomás Pérez González,
editor y amigo*

ÍNDICE

1 La ira de Zeus	9
2 Las monedas de cobre de Lucius Veratius	11
3 El héroe de Aldea Moret	13
4 Últimas palabras	15
5 Un día de caza	16
6 La consigna de los dioses	20
7 Los trenes fantasma	21
8 Una confusión como otra cualquiera	24
9 Una historia moderna sobre el Imperio de Roma	29
10 Cleopatra en mi apartamento de Harlem	33
11 La pipa de la felicidad	36
12 Ni Kafka ni Max Brod	38
13 Historia de una casa con vistas al tren	41
14 Mis líos en París	49
15 El eterno inquilino	55
16 Una excusa para viajar a París	71
17 Vida laboral	72
18 Frío	73
19 Extravagancias	75
20 El herniado	76
21 El mal y sus orígenes	79
22 Historia de un suicidio	80
23 La caravana de mujeres	81
24 La estatua	83
25 Un elefante en Harrods	85

LA IRA DE ZEUS

Atraído por mis crónicas sobre la Grecia moderna y el aroma de mi café expreso, Zeus visitaba mi casa al menos una vez por semana. Nada más cruzar el umbral dejaba su terrible rayo en el paragüero del vestíbulo y, sonriendo, su famosa águila posada en el hombro, venía hacia mí con los brazos abiertos. Era un tipo afable y locuaz, aunque con mucho carácter. (Qué les voy a contar que ustedes no sepan a estas alturas.)

Durante la tertulia –nunca antes de apurar la segunda taza de café– se mesaba la barba mientras me hacía partícipe de los graves problemas a los que se enfrentaba en “el gobierno de este nefasto imperio que es el mundo, donde todo son conflictos y desdichas”. Le gustaba hablar de su infancia, de las guerras que había librado, de los castigos infligidos a quienes habían desoído su voluntad y, cómo no, le gustaba jactarse de su numerosa descendencia con diosas y mujeres de carne y hueso. En verdad ese era su tema preferido: las mujeres. Yo, pobre mortal, me limitaba a contarle naderías: mis fracasos literarios, los problemas domésticos, las dificultades para llegar a final de mes y, como dije antes, alguna que otra anécdota de mi pasada estancia en Grecia, un viajecito en Atenas... En resumen, poca cosa.

Todo iba bien hasta que Zeus, señor del cielo y dios de la lluvia, padre de los seres humanos, tuvo que ausentarse unos días de la ciudad.

— He de estar presente en los Juegos Olímpicos que se celebran en mi honor –se excusó complacido.

En su lugar envió a su hija Helena (a la postre Helena de Troya), la mujer más bella de Grecia. Subyugada por el café y mi colección de discos de los Beatles, consternada por la soledad que exhalaban mis ojos apagados, Helena durmió aquella noche en mi cama.

Zeus, al enterarse, arremetió con toda su furia contra este indefenso servidor.

Manco del brazo derecho desde ese instante, habrá de perdonar el lector la brevedad y falta de puntería de mis últimos escritos.

Nota del autor

La gran mayoría de estos cuentos (si no todos) fueron escritos, salvo error u omisión, entre 2003 y 2006.

“Una vida laboral”, “Frío” y “Extravagancias” vieron la luz en la contraportada de El PERIÓDICO *Extremadura* durante los tres primeros meses de 2006 como artículos de opinión de mi columna semanal “Textamentos”.

“Un elefante en Harrods” fue escrito en una servilleta mientras esperaba ante un capuccino a que el conocido centro comercial londinense abriera sus puertas, a finales de julio de 2005. Su inclusión en este libro fue una decisión de última hora. Me pareció oportuno este título para el libro por su visualidad. Además, se trata de un relato que, por su brevedad y humor surrealista, puede ser representativo de no pocos textos aquí recogidos.

Quisiera aprovechar la ocasión para agradecer a Marino González Montero, editor de *de la luna libros*, su apuesta por estos relatos.

F.R.C

Gracias por descargar esta muestra.

Pulse sobre la imagen para acceder a la página de la editorial.

